



Constitución de la Fundación Sabino Arana ante el notario José María Arriola, en presencia de Josu Bergara, secretario del EBB. FOTO: SABINO ARANA FUNDAZIOA

IÑIGO CAMINO GARCÍA
BILBAO

EN el otoño de 1988, justo ahora hace 25 años, Jesús Insausti, *Uzturre*; Primi Abad, Joseba Agirre, Patrick de la Sota, José Mari Otxoa de Txintxetru y Julio Jauregi Alonso aportaron su nombre y prestigio como *socios fundadores* de la naciente Fundación Sabino Arana. Era un nuevo servicio ofrecido al Partido Nacionalista Vasco por aquellos veteranos abertzales curtidos en mil batallas de guerra, exilio y clandestinidad. Aquellos seis veteranos jeltzales, de los que hoy solo vive Julito Jauregi, reunían décadas de militancia en EAJ/PNV, pero no tuvieron dudas en promover una “fundación cultural privada independiente” cuyo objetivo era “enlazar las raíces del mensaje nacionalista vasco con el reto de la modernidad”.

El 11 de octubre de 1988 la notaría bilbaina de José Mari Arriola fue escenario de la constitución legal de la Fundación Sabino Arana-Sabino Arana Kultur Elkargoa. Tal y como dejan constancia las fotografías de Peru Ajuria, el entonces secretario del EBB Josu Bergara, encabezó este acto en el que se constituyó el primer Patronato. Patrick de la Sota aceptó su responsabilidad como primer presidente, con la vicepresidencia de la navarra Mari Paz López Amezaga, el alavés José Mari Gerenabarrena como tesorero y el guipuzcoano Julio Jauregi como secretario.

ABIERTA A LA SOCIEDAD La designación del primer Patronato se completaba con el nombramiento de don Jesús María de Leizaola, el viejo lehendakari, como presidente de honor, y una larga relación de patronos de la que, además de los socios fundadores, formaban parte José Ramón Scheifler, Peru Ajuria, Itziar Lizeaga, Ana Galarraga, Gregorio Arrien, Koldo Mediavilla, Iñigo Camino, José Mari Cuñado y Carlos Clavería. Historiadores, periodistas, abogados, profesores, empresarios, o veteranos gudarís aparecían en los perfiles del inicial grupo de trabajo.

La vocación abierta a la sociedad no estaba exenta de una clara vinculación con el PNV. En este sentido, además de firmar ante el notario

El último servicio al PNV de la generación de resistentes al franquismo

Hace 25 años ‘Uzturre’, Abad, Sota, Otxoa, Jauregi y Agirre fueron los ‘socios fundadores’ que impulsaron la creación de la Fundación Sabino Arana



Enrique Múgica Herzog, dirigente del PSOE y ministro de Justicia en 1989, a su paso por la tribuna de reflexión y debate de la Fundación, presentado por el consejero Joseba Zubia y el primer presidente Patrick de la Sota.

Arriola la aceptación de nuestros cargos, todos los patronos hicimos entrega al secretario del EBB de una carta de dimisión, firmada y sin fecha, para que el PNV la pudiera ejecutar cuando lo considerara oportuno. No hay que olvidar que, si por un lado era muy reciente el llamado *Espíritu del Arriaga* que Xabier Arzalluz había marcado en la Asamblea celebrada en el Teatro Arriaga en enero de 1988, la escisión liderada por Carlos Garaikoetxea se había producido apenas dos años antes.

La Fundación Sabino Arana intentó dar sus primeros pasos como “organismo abierto con vocación de servicio” y ya en sus primeros textos se aseguraba que “trata de pro-

La Fundación Sabino Arana surgió en 1988 para preparar el centenario del PNV que se celebró en 1995

Patrick de la Sota y Jesús Insausti, ‘Uzturre’, fueron sus primeros presidentes

piar una serena reflexión, no exenta de autocrítica, sobre el pasado, presente y futuro del nacionalismo vasco”. Tal y como después se recogería en el balance del primer año de actividades, “este 1989 ha supuesto para la fundación su asentamiento ante la opinión pública desde una perspectiva de agrupación surgida desde sectores del nacionalismo vasco pero con evidente vocación abierta y pluralista”.

La puesta en marcha de la Fundación Sabino Arana vino, en buena medida, propiciada por un trabajo de planificación previa para la conmemoración en 1995 del centenario de la creación del PNV. Con la decisiva influencia de Iñaki Anasagasti, Josu

Bergara había impulsado durante todo 1988 la recopilación de fondos documentales privados de germen de un profesionalizado Archivo Histórico del Nacionalismo que empezó a gestarse en un pequeño despacho de la tercera planta del Edificio Granada, sede entonces del Departamento de Estudios del EBB.

ARCHIVO DEL PNV Josu Bergara me había encargado en la primavera de 1988 tratar de poner también en marcha una fundación cultural que gestionara un Archivo Histórico. El objetivo era trasladar desde Iparralde los fondos documentales conservados en Villa Izarra, la sede del PNV en el exilio de Beyris-Baiona, donde Ander Barrutia había custodiado miles de papeles que se querían organizar y poner a disposición de los investigadores.

Organizar el archivo histórico y preparar la conmemoración del centenario de la fundación del PNV llevaban a plantear “la necesidad de creación de una fundación cultural”. Como precedentes, la puesta en marcha en 1950 de Sabindar Batza-Instituto Sabiniano, los Premios José Antonio de Agirre de Euskal Kulturaren Alde, así como la no del todo exitosa experiencia de la Comisión Pro-Fundación Sabino Arana de la mano del busto esculpido por Jorge Oteiza y la estela de Nestor Basterretxea. “Intentaremos huir y aprender de los errores que se pudieron cometer hace poco más de un lustro. Procuraremos evitar la soñadora formulación de grandes proyectos y costosas campañas de promoción. Preferiremos que, tras esta inicial y tímida presentación, se nos vaya conociendo por lo que esperamos que sea un fructífero trabajo, exento de alharacas”, se podía leer en el boletín *Alderdi* sobre los primeros pasos de la Fundación. A pesar de anteriores fracasos, se creía de justicia que como ya existían fundaciones con los nombres de Pablo Iglesias o Cánovas del Castillo, también el nombre de quien pronunció ese “Euzkotarren Aberria Euzkadi da” era el más adecuado para encabezar una fundación vinculada al PNV.

CAMPOS DE ACTUACIÓN Una reunión con Iñaki Anasagasti y Koldo Mediavilla, en torno a unas arepas



venezolanas en la casa de Anasagasti, nos permitió perfilar los campos de actuación que la Fundación ha tratado de desarrollar en estos últimos 25 años. Ya entonces se marcaron varias complementarias líneas de trabajo, como quedó reflejado en un informe de septiembre de 1988:

–Archivo histórico, como instrumento abierto a investigadores e impulsor de becas.

–Plan de publicaciones con especial atención a Europa y movimientos étnicos, Memoria de un pueblo en marcha (biografías, testimonios y documentos), nacionalismo para el 2000, euskera y cultura vasca, así como la publicación de una revista trimestral de carácter ideológico.

–Actividades hacia el exterior con la organización de jornadas, simposios, semanas culturales, aniversarios históricos y la puesta en marcha de unos premios anuales.

–Instituto de formación de cara al interior de la afiliación del PNV.

–Sabin Etxea y centenario.

La nave comenzó a navegar en los siguientes meses en un local de la calle Ercilla con la incorporación de Iñaki Ruiz Laka como gerente y hombre todoterreno. *150 años de abolición foral-10 años con Estatuto* fue el primer ciclo de conferencias con participación de prestigiosos conferenciantes, ajenos al PNV. Sabino Arana, diputado, *Leizaola, la lealtad del viejo roble*, la edición facsímil de *Proceso a Sabino Arana. Año de 1902 y Euskadi 1979-1989. Claves de una década* fueron las primeras publicaciones editadas. Pronto se puso en marcha una concienzuda investigación de Iñaki



Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón entre Mitzel Unzueta, a la derecha, y Patrick de la Sota, en el primer ciclo de conferencias '150 años de abolición foral. 10 años con Estatuto'. FOTO: SABINO ARANA FUNDAZIOA



Xabier Arzalluz y Josu Bergara entregan a Primi Abad un diploma de agradecimiento como uno de los primeros donantes de documentación al futuro Archivo Histórico. FOTO: SABINO ARANA FUNDAZIOA

EL AUTOR



Iñigo Camino García. Periodista vizcaino originario de las Encartaciones, fue director de la Fundación Sabino Arana desde su creación hasta 1999. Con posterioridad dirigió Radio Euskadi y DEIA. Coordinador del proceso de reflexión 'Think Gaur Euskadi 2020', en la actualidad es asesor de comunicación de la Presidencia de Juntas Generales de Bizkaia.

Bernardo sobre Jesús de Galíndez, el desaparecido delegado vasco en Nueva York y una recogida de testimonios de veteranos resistentes a cargo de Eduardo Jauregi, al tiempo que se propició la formación en técnicas de archivística de un equipo de jóvenes historiadores que hoy son claves para el Archivo. La primera edición de los Premios Sabino Arana completó un primer balance de las incipientes actividades de la Fundación con el reconocimiento a Joxe Miel de Barandiaran, Nicanor Zabaleta, Marino Lejarreta, programa de Estudios Vascos de la Universidad de Reno-Nevada, Elena de Rivera y la Souchère, y la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria.

25 años después, con sus aciertos y errores, tras superar la conmemoración en 1995 del centenario del PNV, una fundación ya consolidada –con la presidencia de Juan Mari Atutxa, la dirección de Iruñe Zuluaga y Josean Rodríguez Ranz en labores de coordinación– gestiona con éxito su tribuna de reflexión y debate por la que han pasado cientos de ponentes, mantiene la revista de pensamiento e historia *Hermes*, cuenta con un profesionalizado y abierto Archivo Histórico del Nacionalismo que ha realizado multitud de publicaciones, iniciativas divulgativas y de investigación, al tiempo que los Premios Sabino Arana se han hecho un hueco en el calendario social de Euskadi como uno de los galardones con más prestigio. Buena parte de los objetivos y campos de actuación perfilados en 1988 han sido superados por Sabino Arana Fundazioa con un balance más que positivo.

Nombres propios de la Fundación Sabino Arana

Los iniciales pasos de la andadura de la Fundación Sabino Arana estuvieron marcados por la personalidad de sus primeros presidentes. **Patrick de la Sota** destacaba por su capacidad como perfecto anfitrión con los invitados a los ciclos de conferencias que tenían por escenario los salones de la Cámara de Comercio que poco después pasó a presidir este empresario. Sota supo ganarse a Miguel Herrero de Miñón o a Enrique Múgica en torno a la mesa del restaurante Matxinbenta. A Patrick le sustituyó **Jesús Insausti**, 'Uzturre', quien con su capacidad para abrir puertas centró sus esfuerzos en la habilitación del Edificio Meñaka en Castillo Elejabeitia-Artea como sede del Archivo Histórico. El veterano expresidente del EBB solo puso una

condición para aceptar la presidencia de la Fundación, que le acompañara como nuevo patrono su fiel colaborador **Karmelo Intxausti**. Desde entonces se produjeron sucesivamente nuevos fichajes para su Patronato, con una especial incidencia en su línea de trabajo de la incorporación del abogado **Txema Montero**. Entre los patronos temporales que desarrollaron un eficaz trabajo en aquellos primeros pasos, recuerdo especialmente la labor de **Koldo Narbaiza**, **Itxaso Atutxa**, **Juan Mari Aburto** o **Koldo Anasagasti**, así como los después lehen-dakaris **Ibarretxe** y **Urkullu** coordinando ciclos de la tribuna de reflexión. Entre las personas ya desaparecidas y que nos han dejado una especial huella, cabe destacar al ses-

taoarra **Jesús Mari Egia**, eficaz tesoro durante la presidencia de **Antón Aurre**, quien sustituyó a la alavesa **Ana Galarraga** para, tras su accidente cardiovascular, dar paso en 1999 a **Andoni Olabarri**. *Atzokoan finkatuz gaur biharkoa bultzatu*, el actual lema de la Fundación, fue creado por **Javier Ezkurrera**.

De aquellos primeros patronos y socios fundadores han fallecido –además de **Uzturre**, Sota y **Leizaola**– **Carlos Clavería**, **José Mari Cuñado**, **José Mari Gerenabarrena**, **José Mari Otxoa de Txintxetru**, **Joseba Agirre** y **Primitivo Abad**. También el desaparecido **Gorka Agirre** fue un muy eficaz colaborador de la Fundación en su relación con los EBB presididos por **Xabier**

Arzalluz y **Josu Jon Imaz**. Un recuerdo a los primeros años de la Fundación Sabino Arana estaría incompleto sin citar el accidente de tráfico en Igorre en el que falleció **Olatz Narbaiza**, guía y compañera en el Museo del Nacionalismo de Artea. También nos faltan **Ander** y **Mari Barrutia**, los fieles custodios de la documentación de Villa Izarra.

Aun con el riesgo de dejarnos en el tintero a colaboradores que también lo merecerían, al hacer balance de esta andadura creo de justicia recordar también a algunos de los primeros abertzales que confiaron en la idea del Archivo y nos donaron sus tesoros más preciados cuando la Fundación apenas era un sueño. Cómo no citar a **Karmele Goñi de Solaun**, **Felisa Akarregi**, **Terese**

Egileor, **Aurora López Goikoetxea de Rezola**, **Josetxu Landa**, **Ramón Galarza**, 'Ruidos', **Eduardo Nafarrate**, **Concha Azaola**, **Teresa** y **Juan Ignacio Zabala Azkue**, **María Luisa Asumendi**, **Jesús Ardanza**, **Ramón Agesta**, **Juanito Aranguren**, **Eduardo Estrade**, **Primi Abad**, **Edurne Solaun**, **Julitxo Laskibar**... Su confianza inicial propició un camino que luego han seguido más de 1.500 donantes hasta hacer realidad el actual Archivo del Nacionalismo Vasco. Poder haber conocido, de la mano de **Uzturre** y de **Peru Ajuria**, a aquella irreplicable generación de sacrificados gudarís y emakumes es, sin duda, lo más preciado e impagable que personalmente me ha aportado la Fundación Sabino Arana.

EGIN BAT SABINO ARANA FUNDAZIOAREN LAGUNEKIN

CLICK: www.sabinoarana.org

ÚNETE A LOS/AS AMIGOS/AS



VICTOR AITOR PANTXO JOSEBA IÑIGO GIOVANNI JONE ALBERTO AMALIA RICARDO MIKELE ÁNGELA FÉLIX ISABEL GORKA ANA URKO MALEN MATILDE BEGONA ESTEBAN IBON EIDERA ALMUDENA ZIORTZA JOSU IRANTZU GARBINE MIREN LUZ IGONE LUIS DAVE ELVIRA IAN ALEX JUAN IKER TELMO XIXILI PEPE SUSANA ORKATZ RITA OR VALENTIN EGUZKINE BAKARNE VIOLETA MALENA RAQUEL AURORA PERU SONIA NORA GONZALO ALBERTO QUIQUE LUIS MARTINE ANDREA IMANOL LUKA MAR LEIRE JULEN ESTIBALIZ

EGIN ZATEZ BAZKIDE! T: 94 405 64 50 HAZTE SOCIO/A!